

Vivir

Pablo Zapata, escritor y contador de fábulas, se quedó perplejo al oír a dos ancianos en Malí y en Marruecos narrar un relato que figura en 'El Conde Lucanor' de Don Juan Manuel, del siglo XIV

El cuento errante

IVÁN ORIO BILBAO

«Desde que el mancebo ovo probado así todos sus amigos e non falló cobro en ninguno, tornóse para su padre e díxol todo lo quel acaesçiera». El prosista español Don Juan Manuel (1282-1349) escribió esta frase en el cuento 'De lo que contesçió a uno que provava sus amigos', un relato de origen oriental que adaptó a su tiempo y que incluyó en el clásico 'El Conde Lucanor', de lectura obligada en la mayoría de los institutos. El libro recrea unas conversaciones entre el noble que da título a la obra y su consejero Patronio en las que hablan del poder, la riqueza, la avaricia, la vida, la muerte, la amistad... Todas las fábulas, de estilo ejemplarizante y didáctico, contienen entre líneas una moraleja sobre el camino correcto a seguir y, por tanto, también indican lo que no se debe hacer.

Siete siglos después este cuento sigue más vivo que nunca en la tradición oral, al menos en algunos países de África. Ha sido testigo de ello el escritor navarro afincado en Bilbao Pablo Zapata, quien hace dos años viajó solo a Marruecos para documentarse sobre una futura novela ('Dos orillas tuvo Granada') y para conocer de cerca la cultura de los tuareg, pueblo nómada del Sáhara. El autor, reconocido creador y contador de fábulas, se quedó de piedra cuando en una cabaña aislada de las montañas del Atlas escuchó a un anciano narrar al resto del clan el relato adaptado por Don Juan Manuel en 1335. «Cambia la geografía en la que se desarrolla la acción, pero el contexto es idéntico porque las necesidades de los hombres son las mismas», explica perplejo.

El argumento es muy duro (la ejecución de un hombre por no



EL 'DESCUBRIDOR'

Pablo Zapata

Nació hace 56 años en San Martín de Unx (Navarra), pero está afincado en Bilbao.

- **Licenciado** en Románicas y diplomado en Filosofía.
- **Imparte docencia** de Lengua y Literatura en el Instituto Kantauri de Santurtzi, tanto en Secundaria Obligatoria como en Bachillerato.
- **Ha publicado** 16 libros de todas las temáticas y estilos, tanto novelas como cuentos y ensayos, y prepara otro en estos momentos.
- **Especialista** en Unamuno y en literatura infantil y juvenil.

traicionar a un amigo) porque los cuentos se escribían para adultos –con el paso de los años se dulcificaron para narrárselos a los niños–. Para los tuareg el cuento es todavía una de sus principales fuentes de transmisión de valores y enseñanzas. Por eso es el más anciano, venerado por todos por su sabiduría y experiencia, quien asume la responsabilidad de trans-

mitirlo de generación en generación. La familia se reúne en una cabaña y escucha y observa las palabras y los gestos del fabulista, que habla en lengua beréber. Un nieto tradujo las frases al francés a Pablo Zapata, quien no dudó en activar su grabadora cuando, estupefacto, confirmó que lo que estaba oyendo ya lo había leído antes en España.

El escritor regresó a Bilbao con la cinta que certifica su sorprendente descubrimiento y con la documentación necesaria para dar cuerpo a su novela. Sin embargo, África y su gente le enamoraron, por lo que decidió regresar para empaparse aún más de su cultura. Volvió el pasado verano y esta vez viajó a Burkina Faso, Senegal y Malí. En la zona sur de este último país se instalaron hace tiempo numerosos dogones (un pueblo muy primitivo) que tuvieron que huir de sus asentamientos originales porque no querían ser obligados a profesar la religión musulmana. Son animistas –creen en el poder de los espíritus– y ahora viven en casas levantadas entre la pared de un gran barranco y el desierto, que les protegen de las miradas indiscretas de los forasteros.

'Vivero' cultural

Los dogones hablan un dialecto emparentado con el beréber, son amantes de los fetiches y los amuletos y los ancianos, como ocurre con los tuareg, son los ciudadanos más respetados y los cuenteros de los poblados. El cuento es también para ellos una de los 'viveros' culturales más importantes. Los han adaptado a su forma de vida y los viajes y los conflictos domésticos –adulterios, filias y fobias entre hermanos, problemas con los hijos, la desobediencia...– están presentes en la mayor parte de



DOGONES. Es un pueblo primitivo que se ha instalado en la zona sur de

ellos. Una noche Zapata salió a dar un paseo y vio en un alto de la aldea a un anciano que hablaba despacio y gesticulaba ante un niño. Era su nieto y le estaba narrando una fábula. El escritor navarro buscó enseguida a un 'traductor' y volvió a «quedarse a cuadros» cuando comprobó que el relato era otra vez el recogido por Don Juan Manuel.

Es muy complicado bucear en

la historia y tratar de saber por qué un cuento de origen oriental recreado por el autor español en el siglo XIV caló entre los ciudadanos y viajó de continente en continente hasta llegar a áreas recónditas de África. «Está claro que la historia se ha transmitido oralmente de generación en generación. Pero si Don Juan Manuel hizo la adaptación en el siglo XIV, ¿cuándo nació en realidad este

TRES VERSIONES RESUMIDAS DE UN MISMO RELATO

España

Un padre aconsejó a su hijo que hiciera amigos y éste, al poco tiempo, le dijo que ya lo había conseguido. El padre, desconfiado, le dijo que matara un puerco, lo metiera en un saco y fuera a casa de esos amigos para pedir que lo encubrieran porque había matado a un hombre. Ninguno lo hace. Al final, es un amigo del padre quien lo acoge. Un hijo de éste es al final ajusticiado por no traicionar al protagonista del cuento.

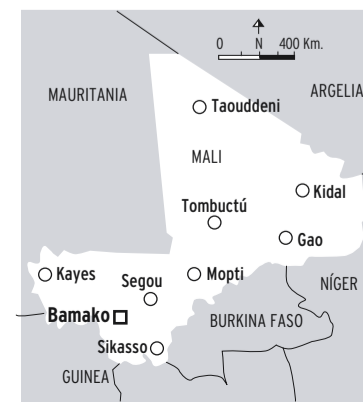
Marruecos (Atlas)

La prueba se plantea del mismo modo y ningún supuesto amigo ayuda al joven. El padre le envía a la casa del único amigo que tiene, quien encubre el cadáver sin dudarlo ni un instante. El hijo comprendió de esta manera que, de una multitud de conocidos, no puede nacer una amistad inmediata. El cuento es en este caso mucho más corto y simple y, además, es dulcificado para que tenga un final feliz y no truculento.



Malí (en el sur)

Eran dos amigos, uno rico y otro pobre. Un niño muere –luego se descubre que en realidad no es así– y el chico adinerado se encuentra en dificultades, por lo que su padre le dice que pida ayuda entre sus amigos ricos para enterrar el cuerpo. Ninguno de ellos se la presta. Es otra vez el padre quien le recomienda que busque a su amigo pobre, convencido de que responderá. Y así es. El final también es feliz en este caso.



Los comerciantes **aguzan el ingenio** para sacar provecho del enlace

«Mi obra tiene una gran exigencia formal», afirma **Félix Ibarro**



Inés Ballester: «Las series españolas son el gran hallazgo en televisión»

Y ADEMÁS...

INFORMÁTICA / 40

Pingüinos y ventanas

Las empresas Linux y Windows han decidido fusionarse bajo una nueva distribución que es compatible con el sistema operativo creado por Bill Gates

CINE / 44

Las artistas Anna Karina y Hanna Schygulla, invitadas de honor en Zinebi

Comprometidas con las inquietudes de Mayo del 68, su presencia en el certamen enriquece el ciclo dedicado a Jean-Luc Godard

MÚSICA / 44

Un DVD de Nacha Pop inaugura la colección de archivos de TVE

«Un día cualquiera» reúne una colección de canciones grabadas en los años 80 por el grupo liderado por Antonio Vega

EL TIEMPO / 47

Chubascos de carácter tormentoso por la mañana

Los cielos del País Vasco estarán todo el día nubosos, las temperaturas bajarán y la cota de nieve se situará en 1.200 metros

Diez contadores de cuentos recorren los colegios vascos

Tratan de **despertar la imaginación de los niños** para que se acostumbren a leer

I. O. BILBAO

Los maestros bibliotecarios de numerosos colegios públicos del País Vasco invitan habitualmente a contadores de cuentos para despertar la curiosidad y la 'magia' de los alumnos y para intentar fomentar en ellos el hábito lector, indispensable para su desarrollo. Diez cuenteros, entre los que se encuentra Pablo Zapata, recorren todos los cursos estas escuelas y relatan fábulas a los niños para que éstos dejen volar su imaginación y 'visualicen' los personajes y el ambiente en el que se desarrolla la historia. «Se les abren los ojos y se quedan alucinados cuando escuchan los cuentos», afirma el escritor.

En el caso de los escolares más pequeños -del quinto curso de Primaria para abajo-, las narraciones no deben superar nunca los treinta minutos porque, transcurrido ese tiempo, los oyentes se despistan y pierden la concentración: «Ya puedes estar contando el mejor cuento de la historia que, si te pasas de la media hora, es como si no hablaras».

Pero no sólo hay que relatar fábulas a los chavales de menor edad. Zapata asegura que a los jóvenes de Secundaria también les encanta escuchar leyendas y participar de ellas. «Lo que hay que hacer es contarlas bien para que los alumnos queden prendidos desde el principio y no se pierda la emoción», dice el fabulista.

Zapata huye del «histrionismo» de los «teatros» para sus narraciones. Este cuentero, que ha participado en los certámenes más importantes del país, es partidario de hacer su trabajo sentado en una silla y con la mirada fija en el público. Es entonces cuando saca a relucir su expe-



EN EL ATLAS. Pablo Zapata convivió con los tuareg. / P. ZAPATA

Los padres deben narrar historias a los hijos desde los dos o tres años

riencia en el uso de la palabra, de la cadencia de voz, de los silencios, de los gestos sutiles, de las iteraciones y de los énfasis. «Hay que huir de las exageraciones porque se puede conseguir el efecto contrario al que se busca, que es que los oyentes pierdan permanentemente la concentración».

La tele, «enemiga»

Sin embargo, esta actividad nunca tendrá éxito si los niños sólo escuchan cuentos en el colegio y nunca en casa. «Y eso es lo que se está perdiendo», advierte el

autor navarro. Zapata aún recuerda cómo él y sus primos se sentaban muchos días en el salón a escuchar las fascinantes historias que les contaba su tío. A su juicio, es necesario recuperar la figura del abuelo -que conservan otras culturas no occidentales- como fabulista y narrador de leyendas. No hay que esperar a que el crío aprenda a leer para empezar a narrarle cuentos. «Hay que hacerlo desde que tiene dos o tres años», recalca.

El escritor considera que la televisión «es una de las grandes enemigas» de los cuenteros. Las fábulas, dice, tienen la gran virtud de que son los propios oyentes quienes deben poner caras a los personajes y situarles en una zona geográfica u otra. En la tele, insiste Zapata, los chavales no tiene que esforzarse «porque se lo dan todo hecho».



Malí, en África. / EL CORREO

«cuento y cuál es su procedencia? Es fascinante», subraya Zapata. Sólo en culturas en las que las fábulas son fundamentales está garantizada su pervivencia. En algunos asentamientos africanos «ya hay niños viendo la tele con el mando a distancia mientras su abuelo les recrea un cuento». Es un paso que los occidentales dimos hace mucho tiempo.



ALEX UBAGO

NUEVO DISCO
CON 12 NUEVAS CANCIONES

FANTASÍA O REALIDAD

HOY A LA VENTA

www.alexubago.com

www.droeastwest.com

EROSKI